

un principado sobre la ciudad de Roma, de la cual se retiró el primer emperador cristiano como lo declaró una ley imperial, porque un sentimiento instintivo le decia que allí no podia haber otra autoridad suprema al lado de la que estaba sobre todos los poderes supremos del mundo.

“El emperador dejó, pues, la ciudad confiada al Pontífice que reinaba en ella, y despues de muchos siglos de confirmacion gradual, el Papa, tuvo, hácia el año 800, verdadera y propia soberanía, que no ha cesado nunca hasta el dia en que la usurpacion, forzando las puertas de Roma y dejando á la persona del Papa, á quien despojaba de su poder, el nombre y el título de soberano, tomó posesion de lo que no le pertenecia ni puede jamás pertenecerle. No puede haber en la tierra usurpacion igual á aquella, y desde aquel dia el Padre Santo, primero el que murió y despues el que le ha sucedido, ha sido verdaderamente, y en todos los sentidos de la palabra, prisionero.

“¿Cuál es ahora el segundo gran acontecimiento que ha ocurrido? Toda la faz de Europa fué cambiada. Es un hecho bien conocido en la historia que Roma no ha sido nunca usurpada sin que toda Europa se halla turbado, y nunca Europa pudo encontrar la paz y la tranquilidad hasta que Roma fué restituida á su legítimo soberano. Sin querer entrar en detalles que serían demasiado largos, es bueno, sin embargo, citar uno ó dos hechos.

“Yo he observado atentamente la revolucion desde 1848. Aquel año estala en Roma, y he visto sus principios. La he observado á medida que se elevaba como una fuerte ola, que se extendia continuamente y se acercaba cada vez más á los muros de Roma. Se trata de la cuestion de la unidad italiana, de una cuestion política, de una cuestion de las cosas de este mundo, en la cual no quiero entrar. A mi juicio, los italianos podian arreglar sus propios asuntos, miéntras no cometiesen sacrilegio. Pero justamente en el momento en que parecia á punto de realizarse su unidad, mezclaron la más ardiente y la más insoluble de todas las cuestiones, la cuestion romana.

“Adoptaron una causa de desolacion y destruccion que acabará ciertamente por producir graves desgracias para su monarquía. Jamás podrá haber tranquilidad para Italia miéntras no se reconcilie con Roma; jamás podrá haber paz y union para Italia, miéntras no se resuelva la cuestion romana. Esta cuestion ha tomado ahora un aspecto que no habia tenido en ninguna otra época de la historia.

“En los tiempos pasados Roma fué usurpada muchas veces; pero las usurpaciones eran obra de un solo invasor, mientras que todas las demas naciones y todos los demas príncipes, estaban prontos á rodear y proteger á la Santa Sede. ¿Y ahora, en cambio, qué vemos? Toda Europa, y cada testa coronada, y cada gobierno se han unido y

han consentido en la usurpacion, y con esta union y consentimiento han llevado la turbacion á sus propios Estados. No pueden poner en orden sus propios asuntos, porque la cuestion romana no ha sido resuelta, y esta cuestion no hace más que aumentar todos los dias y adquirir importancia.

“Se creyó que estaba muerta y enterrada; pero no lo estaba. . . . Así en Alemania, apenas se habia consumado la usurpacion de Roma, cuando el grande hombre de Estado que tenia en sus manos el poder, tuvo la desdichada idea de hacer imposible la sólida unidad de los pueblos alemanes, introduciendo la persecucion contra la Iglesia católica, y dirijiéndola especialísimamente contra el hombre que estaba fuera de Alemania, el Papa. Desde aquel dia la historia de Alemania no ha sido mas que un terrible conflicto.

“No ignorais cuál es la situacion de Francia desde que ha abandonado al Vicario de Jesucristo. La católica Francia, que era por tradicion custodio de lo que hay sagrado en la fé sobre la tierra, se ha convertido en ruina y confusion, dividida y subdividida en partidos hostiles. Se ha convertido en república, contra la cual no se pueden emplear expresiones bastante indignadas al ver que cada vez se degrada más. . . .

“Se puede, pues, asegurar que Europa ha tenido bien poca paz desde aquella época fatal, y el que tenga el simple discernimiento de la razon y del

sentido comun, debe reconocer que para que Europa recobre la paz y la tranquilidad, es preciso que sea ántes resuelto y reparado el gran agravio hecho al Papa.

“Tenemos ahora un tercero y último punto que considerar. Creo que no ha habido en nuestro tiempo una época en que el ardor y el poder de la revolucion hayan sido tan grandes como ahora. Si empezase por hablar de Rusia, se me objetaria tal vez que Rusia no es Europa. Pero está en contacto con Europa, y allí existe el núcleo de una revolucion que amenaza ser la plaga de toda Europa. Ya ha penetrado en el socialismo de Alemania y en el espíritu revolucionario del Oeste; pues bien, esas corrientes están siempre en actividad, y yo temo que se prepare una gran crisis y una gran catástrofe para todos los gobiernos.

“Estos son impulsados, en parte por el celo y en parte por las inspiraciones de los poderes revolucionarios y anticristianos, á combatir la Iglesia católica, su fé y su religion en sus reinos y en donde quiera que existe.

“Valiéndome de las palabras que oí de la boca misma de Pio IX, diré que es una necesidad para la revolucion anti-cristiana y anti-social hacer nacer querellas y disensiones entre cada poder civil y el supremo poder espiritual sobre la tierra, porque sabe muy bien que mientras estaban unidos eran invencibles, pero que desde que estuvie-

sen divididos, el uno podia ser perseguido y el otro destruido.

“Lo repito, no ha habido época, á lo ménos durante nuestra vida, en que el progreso del espíritu revolucionario fuese más creciente. En 1848 hubo un levantamiento simultáneo de este espíritu, pero fué reprimido en todas partes. Despues penetró en los Gabinetes mismos que gobiernan las naciones, y hasta se sentó en los tronos y adquirió un ascendiente que no tenia entonces.

“No creais, sin embargo, que tengo el menor temor por la Iglesia católica ó por la Santa Sede. Hace algunos años me tomé el trabajo de contar cuantos Papas fueron desterrados de Roma ó no pusieron en ella sus piés. Pues bien; no os admireis de oír que fueron cuarenta y seis. He hallado tambien que Roma fué saqueada y destruida lo ménos siete veces, y nada tendria de extraño que lo fuese tambien la octava.

“He buscado tambien cuántas veces habia sido usurpada Roma; pero no he podido averiguarlo. El número de las usurpaciones, en cada periodo de la historia, bien hayan sido parciales y momentáneas, ó más ó ménos largas, fué tan grande, que se escapa a todo cálculo. La ley de la existencia de la Santa Sede ha sido siempre ser asaltada, y hay épocas en que el Papa vió al mundo en un estado mucho más sombrío que este en que ahora nos hallamos. Por eso León XIII, considerando el estado de turbacion y de desórden en que

se halla Eureka no pudo ménos de exclamar: “Mi lote es como el de los que me han precedido. Han visto tiempos más sombríos que los que yo veo, “y tengo confianza de que veré tiempos más claros que los que ellos mismos han visto.”

“Hay en el mundo dos grandes autoridades: la una, civil y política; la otra, espiritual. Dios las hizo á las dos y las creó para que hubiese entre ellas union, amistad, concordia y cooperacion. Ni la Iglesia, ni los Pontífices se han retirado por sí mismos de la union y de la concordia con los poderes civiles, porque esto hubiera sido contrario al espíritu de fé y á la caridad que les anima. Los poderes civiles, los ministros de las coronas, los favoritos, los Pombal y los que han reinado en Austria, en Francia, en Portugal y España, fueron los que en el siglo último y en este siglo violaron los derechos de la Iglesia, la libertad de los cristianos y de los sacerdotes católicos; ellos son, repito, los que han roto los lazos de la concordia y de la amistad.

“Desde que León XIII, subió al trono pontificio, no ha dejado de suplicar á los poderes civiles del mundo que, por respeto á ellos mismos y por la paz del mundo, vuelvan otra vez á la observancia de las leyes de la justicia, y yo tengo la firme confianza de que Su Santidad tendrá la gran satisfaccion de ver restablecidas las relaciones de amistad entre la Santa Sede y todos los Estados.....”

COLECCION

DE

Documentos Eclesiásticos.

Imp. de N. Parga.

Resp., Tomas Gonzalez.

TOM. 3.

Guadalajara, Mayo 8 de 1882.

NUM. 43.

SECCION I.

Disposiciones generales de la Iglesia

SAGRADA

Congregacion de Ritos.

Plures Theologi, inter quos Sanctus Alphonsus M. de Liguorio, sentiunt veniale esse omittere vocem *Amen* in fine formae Baptismi, quae tamen vox non reperitur in Rituali Romano: quaeritur ergo utrum adhibenda sit vel omissenda?

Resp. strictim in casu servetur Rituale Romanum. Decret. 9. Junii 1853.

Rmus. D. Joseph Maria a Refugio Guerra Episcopus a Zacathecas in Mexicana Republica Americae Septentrionalis sequens Dubium Sacrae Rituum Congregationi enodandum proposuit, nimirum: Quanam hora liceat incipere privatam recitationem Matutini cum Laudibus vespere diei praecedentis: in istis namque regionibus

non omnium eadem est super hac re sententia.

Sacra vero Rituum Congregatio, referente infrascripto Secretario, audito voto alterius ex Apostolicarum Caeremoniarum Magistris, rescribendum censuit: Privatam recitationem Matutini cum Laudibus diei subsequents incipi posse quando sol medium cursum tenet inter meridiem, et occasum. Atque ita rescripsit die 16 Martii 1876.

Rmus. Dnus Josephus Maria a Refugio Guerra hodiernus Episcopus de Zacathecas in Republica Mexicana Septentrionalis Americae sequens Dubium Sacrae Rituum Congregationi resolvendum proposuit, nimirum: Officium Beatae Mariae Virginis sub titulo de Guadalupe, totius nationis Mexicanae inclitae et singularis Patronae, concessum est Ecclesiis hujus Provinciae cum Octava integra; sed cum aliquando dies octava occurrat in Feria IV Quatuor Temporum Adventus, cuius Evangelium est ipsum ac Festivitatís, quaeritur: an loco Homiliae diei octavae, legendae sint tres Lectiones